



EL DOLOR

La verdad del dolor no está en el dolor en sí. El dolor físico desencadena el dolor emocional, de la misma manera que el dolor emocional termina por crear síntomas de dolor físico.

Hablando de dolor podríamos decir que es una sensación, una percepción, una emoción, una cognición, una motivación y una energía. Es muy difícil, casi imposible, aislar a los componentes individuales del dolor porque es un fenómeno tan integrado en nosotros y que tiene tantas facetas de manifestación. Aún las palabras que utilizamos para describir nuestro sufrimiento, vinculado con accidentes o ataques físicos, ejemplo: Herido/Dolorido, existen primero en un contexto emocional del Presente o del Pasado; y por consecuencia, pertenecen a nuestro consciente o inconsciente continuo. Eso nos conduce al Resentimiento, luego al Dolor y a la Culpa. Termina llevándonos dentro de la memoria del mismo cuerpo físico, en el lugar de la NO ELECCIÓN.

Las Alergias son una forma sutil del dolor. Tienen sus raíces en la infancia donde, por las razones que sean, nos hemos rendido a lo que querían "ellos", es decir, los demás. Haciéndolo, nos hemos alejado de lo que nosotros queremos y así nos hemos desviado de lo que somos en realidad.

Eso se ve notablemente en los niños que han nacido desde 1987. Ellos quieren que tanto la familia, la sociedad como el mundo los reconozcan por lo que son, y dejen de tratar de empaquetarlos en cajas o modelos hechos por la sociedad para la sociedad. La alergia es una manera de negarse el amor a sí mismo y, por consecuencia, retirar el amor al otro. Lo que produce sólo cólera, impotencia y odio (luego vergüenza, venganza y culpa). La alergia es autocastigarse y castigar al otro. ¿Por qué? Porque en un cierto momento, algo nos dolió tanto que tuvimos que descargar el exceso de energía de la cólera de manera más rápida y adecuada posible.

Nuestra alergia nos permitió llamar la atención el tiempo necesario para que cumpla esa descarga. La razón por eso es que no siempre hemos tenido el poder o el permiso de expresarnos o tomar decisiones en nuestra infancia. A menudo, nuestros cuidadores (padres, profesores y otros) nos han "forzado" a hacer ciertas cosas que no queríamos hacer, una y otra vez, por nuestro bien, bien entendido! Cada vez que nos sentimos Traicionados o Heridos, la vida nos está mostrando que creemos que no tenemos otra Elección que el sufrimiento.

Como el dolor está vinculado con personas, situaciones y eventos de nuestra vida, cada vez que aparece una persona parecida, una situación similar o un evento igual, las neuronas nos conectan inmediatamente con el mismo dolor. Estas mismas forman senderos, redes de información neurológica poniéndonos alertas ante la situación y en estado de supervivencia.

Poder asimilar todo lo que nos ocurre es equivalente a digerirlo. Por eso que el aparato digestivo es tan sensible cuando estamos estresados o trastornados.

El hecho es poder digerir a la gente, las situaciones y a los eventos de nuestra vida que nos trastorna y desequilibra realmente. Por eso, hay tantas reacciones a la comida (comer demasiado, comer poco), no poder asimilar o integrar la comida, significa no poder asimilar lo que nos pasa. Hay estudios que bien muestran cómo personas viviendo en condiciones extremas de vida llegan a producir por sí mismas los ingredientes imprescindibles para que el cuerpo esté en buena salud. Son personas que han sido prisioneras, mal nutridas y maltratadas

durante un largo tiempo y, sin embargo, llegaron por el pensamiento positivo y el centrado meditativo a mantener su mente en un cuerpo sano. Podríamos entonces retirar de esta reflexión la siguiente conclusión: que el dolor y las alergias los fabricamos nosotros mismos y, por consecuencia, podríamos deshacernos de ellos de la misma manera. La conexión con nuestro YO SUPERIOR, "nuestra chispa divina", nos facilita alcanzar el milagro de la co-creación.

Profesora Edith CHAD-BOYKO
Kinesióloga Especializada en Memoria Celular®

